

TERMINOLOGÍA ESCATOLÓGICA EN EL NUEVO TESTAMENTO

Alejo Aguilar

Universidad de Navojoa - Sonora, MÉXICO

ptralejo@hotmail.com

Resumen

El uso de las expresiones: “en aquellos días”, “en aquel día”, “el fin del siglo”, “los fines de los siglos”, “el día postrero” y “los últimos días”, dentro del contexto escatológico del NT, muestra consistencia. Mediante una metodología descriptiva, el presente artículo señala que los autores neotestamentarios utilizaron dichas expresiones de tal forma que, tanto en una connotación presente como futura, llegaron a ser una parte indispensable de su terminología escatológica. Comprobando que no es su número (singular/plural), sino quién la usa y en qué contexto, esta investigación resalta el hecho de que, a partir del evento supremo de la cruz de Cristo, sus seguidores han sido introducidos a una nueva era denominada “los últimos días”, la que pronto dará paso a la culminación del glorioso plan de la redención, a saber, la segunda venida de Cristo.

Abstract

The use of the expressions: “In those days”; “on that day”, “the end of the age”, “the end of the age has come”, “the time to come” and “the latter days” (RSV), inside the eschatological context of the NT, has consistency. By means of a descriptive methodology, the present article demonstrates that the NT authors used these phrases in such a way that, in present and future connotations, they ended up being an indispensable part of their eschatological terminology. It is not their number (singular/plural) but which and in what context they are used. This research stands out the fact that, starting from the supreme event of Christ's cross, his disciples have been introduced to a new age denominated “the latter days”, which soon will give room to the culmination of the glorious plan of the redemption, that is, the Second Coming of Christ.

1. INTRODUCCIÓN

La terminología usada por los escritores del Nuevo Testamento muestra, entre otras cosas, que los propósitos de Dios se llevan a cabo en el tiempo.¹ Las expresiones: “en aquellos días”, “el fin de los siglos” y “los últimos días” son ejemplos de ello.²

¹ Pese a sus obvias divergencias, dos obras clásicas al respecto son las de Oscar Cullman, *Christ and Time* (London: SCM, 1962, 3ª ed.), así como la de James Barr, *Biblical Words for Time* (Napierville, Ill.: A. R. Allenson, 1962). Otro buen estudio, aunque realizado desde una perspectiva amilenialista, es el de Anthony Hoekema, *The Bible and the Future* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1979).

² Es un hecho que estas expresiones no son las únicas. También, pueden mencionarse “en el último tiempo” (1 P 1:20; “postrimeros tiempos” (1 P 1:20); y “la última hora” (1 Jn 2:18). La terminología y referencias utilizadas en este artículo corresponden a la versión Reina Valera, revisión 1979). Sin em-

El objetivo principal de este artículo es analizar el uso de tales expresiones, mostrando cómo fue que los autores neotestamentarios las usaron consistentemente, tanto en singular como en plural, dentro del contexto escatológico del Nuevo Testamento. Nuestro énfasis, con respecto a los pasajes que mencionan tales períodos, será más de naturaleza descriptiva que exegética.

2. “EN AQUELLOS DÍAS”

La expresión ἐν ἐκείναις ταῖς ἡμέραις, “en aquellos días”, aparece ocho veces en el Nuevo Testamento y sólo en los sinópticos: Mt 24:19; Mr 1:9; 8:1; 13:17, 24; Lc 5:35; 9:36; y 21:23.³ Cuatro de estas citas se encuentran en el sermón profético de Cristo (Mt 24:19; Mr 13:17, 24; Lc 21:23). Tres de estas ocasiones apuntan hacia el mismo evento *futuro*: “Mas ¡ay de las que estén encinta [...] en aquellos días”. Mientras que Marcos 13:24 apunta hacia otro evento, aunque también futuro: “Empero en aquellos días, después de aquella aflicción, el sol se oscurecerá [...]”.

De las otras cuatro citas, el análisis es el siguiente: en Marcos 1:9; 8:1 y Lucas 9:36 la expresión tiene una connotación presente, ya que es utilizada por los evangelistas en su papel de narradores, no por Cristo. Esto, a excepción de Lucas 5:35, donde estas palabras son citadas por Cristo y refiriéndose nuevamente al futuro: “[...] entonces ayunarán en aquellos días”.⁴

Para algunos, ésta es “una expresión estereotipada del Antiguo Testamento con evidentes asociaciones escatológicas (Jer 3:16; 31:29; 33:15; Jl 3:1; Zac 8:23)”.⁵ No obstante, aunque estos versículos hablan de una restauración gloriosa de Israel y de los beneficios que esto acarrearía, la función de esta expresión, en su contexto inmediato (el sermón profético de Cristo), parece ser diferente:⁶ asegurar que cumplido dicho período de sufrimiento y tribulación, al igual que las demás señales allí descritas, el escenario de la historia finalmente estará listo para su evento más importante, a saber, la liberación de los fieles en ocasión del regreso de Cristo con poder y gloria.⁷

bargo, para Cullmann, existen dos palabras fundamentales y alrededor de las cuales giran los demás conceptos temporales y escatológicos del NT: *καρπός* y *αἰώνιος* (Cullman, 33, citado en Barr, 50).

³ Pasajes tales como Hechos 2:18; 9:6, etc., no son estudiados en este trabajo, ya que su construcción difiere en la colocación enfática del adjetivo ἐκείναις.

⁴ Sin embargo, el pasaje paralelo en Marcos 2:20 en griego, la usa en singular: “En aquel día”.

⁵ Véase Charles E. B. Cranfield, *The Gospel According to Saint Mark* (Cambridge: Cambridge University, 1959), 405.

⁶ De hecho, la construcción griega en la LXX es diferente: ἡμέραις ἐκείναις.

⁷ Véase William Lane, *The Gospel According to Mark* (NICNT; Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1974), 474. En cuanto a la relación entre el uso de la expresión en cuestión en Mateo 24 y el momento en el que dicha liberación se dará, a la luz de su función tipológica, véase el excelente estudio de Richard M. Davidson, “This Generation Shall Not Pass”, en *The Cosmic Battle for Planet Earth. Essays in Honor of*

2.1. “En aquel día”

La expresión en ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡμέρᾳ, “aquel día”, aparece trece veces en el Nuevo Testamento: Mateo 7:22; 22:23, 46; Marcos 4:35; Lucas 6:23; 17:31; Juan 5:9; 14:20; 16:23, 26; Hechos 8:1; 2 Timoteo 1:18; 4:8. De éstas, seis son declaraciones directas de Cristo (Mt 7:22; Lc 6:23; 17:31; Jn 14:20; 16:23, 26). Y aunque sólo una de éstas pareciera ser parte de su sermón profético (Lc 17:31),⁸ todas tienen una connotación futura, a todas luces escatológica: “Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profesizamos en tu nombre [...]” (Mt 7:22).⁹

En cuanto a Mateo 22:23, 46; Marcos 4:35 y Juan 5:9, las palabras en cuestión son usadas, pero como parte de la narración, por ende, en tiempo *presente*. De manera similar, Lucas la utiliza otra vez en Hechos 8:1.

Las dos restantes ocasiones en las que se usa esta expresión, son textos paulinos (2 Ti 1:18; 4:8). En el primero, Pablo alude a “aquel día” en el contexto cuando Onesíforo alcanzará misericordia “cerca del Señor”, debido a las atenciones que tuvo para con él. Pero, es en el último pasaje donde se aclara más todavía el concepto de Pablo en cuanto al uso de esta frase, ya que en él se afirma que el Señor le dará “la corona de justicia”, “en aquel día”.

Esta percepción escatológica del locativo “en aquel día” es respaldado también por el hecho de que ἡμέρα puede expresar el tiempo escatológico del juicio y de la salvación.¹⁰ Esto está en conexión con la literatura apocalíptica judía que concebía una genuina y definitiva esperanza de la renovación del mundo.¹¹ Por último, vale la pena aclarar que en el conocido texto de Mateo 24:36: “Empero del día y hora nadie sabe [...]”, y en su paralelo (Mr 13:32), se usa una construcción diferente: τῆς ἡμέρας ἐκείνης.¹²

En suma, el análisis de la expresión “en aquellos días” muestra que:

- ❶ Es usada ocho veces en los sinópticos y sólo como locativo plural.
- ❷ Cuando es usada por Cristo, ésta tiene un sentido futuro. Así, de las cinco ocasiones que él la menciona, cuatro aparecen en su sermón profético y la otra en Lucas 5:35, donde no se habla necesariamente del mismo tiempo, pero también se refiere al futuro.

Norman R. Gulley (ed. Ronald A. G. du Preez y Jiří Moskala; Berrien Springs, Mich.: Old Testament Department, Seventh-day Adventist Theological Seminary, 2003), 307-28.

⁸ El sermón profético se registra, propiamente hablando, hasta el capítulo 21 del evangelio de Lucas.

⁹ Cabe mencionar que el énfasis de los pasajes del evangelio de Juan 14 y 16 está, sobre todo, en la obra y el descenso del Espíritu Santo.

¹⁰ Gerhard Delling, “ἡμέρα”, *TDNT* 2:951.

¹¹ *Ibid.*

¹² Para un estudio del genitivo usado en expresiones temporales, véase A. T. Robertson, *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research* (Nashville, Tenn.: Broadman, 1934), 522.

③ Los otros tres pasajes son mencionados por los propios evangelistas y siempre en una connotación presente a la época de la narración.

④ El uso que Cristo hace de tales palabras en su sermón profético es, probablemente, una alusión al que le dieron los profetas del Antiguo Testamento. Sin embargo, en su contexto inmediato, tiene una función de carácter diferente, a saber, la esperanza de que aquellos días acaben y den paso al glorioso evento de la segunda venida de Cristo.

En cuanto a la expresión “en aquel día”, puede mencionarse que:

① Es usada por Cristo inequívocamente con referencia al futuro, seis veces, cinco de las cuales apuntan al día escatológico del juicio y liberación final de los creyentes (Mt 7:22; Lc 6:23; 17:31; Jn 14:20; 16:23, 26; véase tabla 2).

② A diferencia de su uso plural, sólo una vez es usada por Cristo como parte de su sermón profético (Lc 17:31).

③ En cinco ocasiones, es usada en tiempo presente, pero por los “narradores bíblicos” (Mt 22:23, 46; Mr 4:35; Jn 5:9 y Hch 8:1).

④ El apóstol Pablo la usa, nuevamente, en su connotación futura refiriéndose al día escatológico de la recompensa final, referencia válida dentro del campo semántico del vocablo griego ἡμέρα. Véase la siguiente tabla:

Expresión	Tiempo aludido por		
	CRISTO	NARRADOR	PABLO
“En aquellos días”	Futuro	Presente (sólo en sinópticos)	
“En aquel día”	Futuro	Presente	Futuro

Tabla 1: “En aquellos días” - “En aquel día”; diferencia entre sus usos en el presente y el futuro

Se verá a continuación su uso en contextos escatológicos.

Expresión	Evento escatológico aludido	Aludido por
“En aquellos días”	▪ Mt 24:19; Mr 13:17; Lc 21:23 = aflicción previa a la destrucción de Jerusalén (uso de tipología)	Cristo
	▪ Mr 13:24 = oscurecimiento del sol y la luna	Cristo
	▪ Mr 13:24 = oscurecimiento del sol y la luna	Cristo
“En aquel día”	▪ Mt 7:22 = día de entrada al reino de los cielos	Cristo
	▪ Lc 6:23 = persecución venidera	Cristo
	▪ Lc 17:31 = día de huída	Cristo
	▪ Jn 14:20 = manifestación de Cristo (obra del Espíritu Santo)	Cristo
	▪ Jn 16:23, 26 = día de acceso directo al padre (obra del Espíritu Santo)	Cristo
	▪ 2 Ts 1:8 = día de juicio	Pablo
	▪ 2 Tí 4:8 = día de la justa recompensa	Pablo

Tabla 2: “En aquellos días”- “En aquel día”; su uso en contextos escatológicos”

3. “CONSUMACIÓN DE LOS SIGLOS”

La construcción griega συντελεία τῶν αἰώνων, “la consumación de los siglos”, aparece sólo en Hebreos 9:26, en donde se dice que Cristo se ofreció en sacrificio en ese tiempo aludido, es decir, en el presente en el cual escribe el apóstol.¹³ Aunque el griego no es exactamente igual, también debe mencionarse 1 Corintios 10:11 (τέλη τῶν αἰώνων), pasaje en el que el apóstol Pablo declara enfáticamente que él y sus oyentes vivían “en los fines de los siglos”. Por lo tanto, su uso en este verso también tiene una connotación presente.

En este contexto, a pesar de ir en contra de la concepción apocalíptica judía,¹⁴ el fin de los siglos del que se está hablando, se refiere al fin de la era del pacto antiguo, fin suscitado por la muerte de Cristo.¹⁵

Al respecto, debe recordarse que, desde la perspectiva del NT, en un sentido, el fin ya ha llegado para el creyente, introduciéndolo así a una nueva era real y presente: “Es imposible que los que una vez fueron iluminados... y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del mundo venidero (μέλλοντος αἰῶνος) y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento [...]” (Heb 6:4-6).

En otro sentido, sin embargo, el fin aún no ha llegado: “De otra manera le hubiera sido necesario [a Cristo] padecer muchas veces [...] pero ahora, en la consumación de los tiempos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado [...] y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que lo esperan” (Heb 9:26, 28).

A causa de esta tensión existente entre el presente y el futuro, los escritores del NT usan la terminología en cuestión para referirse implícitamente a los eventos escatológicos incluidos en ambos períodos, desde el evento cumbre del plan de salvación (la cruz de Cristo), hasta su triunfo final, glorioso y apocalíptico.¹⁶

¹³ Según Adrio König, *The Eclipse of Christ in Eschatology* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1989), 8, la interpretación de Hebreos 9:26 depende del contraste entre la “fundación del mundo” y “el fin del mundo”. Además, tanto este pasaje como el de Hebreos 1:2, consideran la primera venida de Cristo como el fin y, por lo tanto, como un evento escatológico.

¹⁴ Hans K. LaRondelle, *How to Understand the End-Time Prophecies of the Bible* (Sarasota, Fla.: First Impressions, 1997), 27.

¹⁵ Hans K. LaRondelle, “The Time of the End and the Last Days”, *Journal of the Adventist Theological Society* 2.2 (1991): 32.

¹⁶ Al respecto véase Jon Paulien, *What the Bible Says About the End-Time* (Hagerstown, Md.: Review & Herald, 1998), 75-83; Richard M. Davidson, “Sanctuary Typology”, en *Symposium on Daniel* (ed. Frank B. Holbrook; Washington, DC: Biblical Research Institute, 1986), 107, 129; Hans K. LaRondelle, *The Israel of God in Prophecy* (Berrien Springs, Mich.: Andrews University, 1983). Véanse también las notas 29 a 31.

3.1. “El fin del mundo”

Esta expresión completa, en singular, συντέλεια τοῦ αἰῶνος, “el fin del mundo”, aparece cinco veces en el Nuevo Testamento, específicamente en Mateo 13:39, 40, 49; 24:3 y 28:20.¹⁷ La palabra συντέλεια significa “completo”, “fin”.¹⁸ El diccionario teológico del NT, editado por Kittel, sugiere que aparece sólo en dichos escatológicos, ya sea con el singular αἰῶνος o el plural αἰώνων.¹⁹ Cristo la usa cuatro ocasiones, tres en las parábolas de Mateo 13 (la de la cizaña y la red) y otra en el conocido texto de Mt 28:20: “[...] todos los días, hasta el fin del mundo”.

La quinta y última mención de esta expresión es hecha por los discípulos, quienes preguntaron acerca del “fin del mundo” (Mt 24:3). Puesto que esto sugiere que la frase era conocida por ellos, es conveniente analizar brevemente cuál es su posible trasfondo en la literatura apocalíptica judía.

Dicha construcción se encuentra en Enoch 16:1: “Desde los días [...] hasta el día de la consumación; el gran juicio en el cual la era será consumada”.²⁰ Aparece también en 4 Esdras 4:26: “Porque esta era está llegando rápidamente a su fin”.²¹ En este contexto, D. S. Russell menciona que el cálculo del tiempo llegó a ser muy importante en la tarea de los escritores judío-apocalípticos y los condujo, casi siempre, a la conclusión de que ya estaban en el fin del mismo.²²

Por lo tanto, la expresión “el fin del mundo” es:

❶ Usada cinco veces en el NT y siempre en una connotación futura (Mt 13:39, 40, 49; 24:3 y 28:20).

❷ En la literatura apocalíptica judía su uso también es futuro, pero no se refiere al mismo período al cual los evangelios aluden, ya que tal literatura se escribió bajo la premisa de un inminente fin del mundo.

❸ Cristo, por su parte, la utilizó para referirse al momento en el que los ángeles separarán a los impíos de los justos (Mt 13:39, 40, 49), es decir, al auténtico tiempo del fin del mundo (Mt 24:3; 28:20).

En cuanto a la expresión “consumación de los siglos”:

¹⁷ La construcción específica en Mateo 13:39, por ser una definición, es συντέλεια αἰῶνος. En cuanto a la evidencia textual de Mateo 13:40, véase Bruce Metzger, *A Textual Commentary on the Greek New Testament* (London: United Bible Societies, 1975), 34.

¹⁸ Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Chicago, Ill.: The University of Chicago, 1979), 792.

¹⁹ Gerhard Delling, “συντέλεια”, *TDNT* 8:66. El énfasis es mío.

²⁰ R. H. Charles, *The Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament in English* (2 vols.; Oxford: Clarendon, 1979), 1:198.

²¹ *Ibid.*, 1:566. El énfasis es mío.

²² David Syme Russell, *El período intertestamentario* (Sin traductor; Buenos Aires: Casa Bautista de Publicaciones, 1973), 105.

- ❶ Se la usa sólo dos veces (Heb 9:26 y 1 Co 10:11).
- ❷ Su aspecto temporal, en las epístolas de Pablo y en la epístola a los Hebreos, es en el tiempo presente, algo que rebasó la concepción judía de aquella época, ya que ésta se usó tomando como punto de referencia el gran evento de la cruz de Cristo.

Expresión	Tiempo aludido por:		
	CRISTO	NARRADOR	DISCÍPULOS, PABLO Y HEBREOS
“Fin del mundo (siglo)”	Futuro		Mt 24:3 = futuro
“Fin(es) de los siglos”			Pablo y Hebreos = presente

Tabla 3: “Fin del mundo” - “Fin de los siglos”; diferencia entre sus usos en el presente y el futuro”

Véase esta expresión en contextos escatológicos de acuerdo a la siguiente tabla:

Expresión	Evento escatológico aludido	Aludido por
“Fin del mundo (siglo)”	▪ Mt 13:39, 40 = día de la siega y quema de la cizaña	Cristo
	▪ Mt 13:49 = día de la separación de los justos e injustos	Cristo
	▪ Mt 24:3 = segunda venida	Discípulos
	▪ Mt 28:20 = fin de la historia presente de este mundo	Cristo
“Fin(es) de los siglos”	▪ Heb 9:26 = momento en el que Cristo se presentó como sacrificio	Autor de Hebreos
	▪ 1 Co 10:11 = tiempo de aprender de los errores de Israel	Pablo

Tabla 4: “Fin del mundo” - “Fin de los siglos”; su uso en contextos escatológicos”

4. “EN LOS POSTREROS DÍAS”

El locativo griego plural, ἐν ταῖς ἐσχάταις ἡμέραις, “en los postreros días”, aparece sólo una vez en el Nuevo Testamento (Hch 2:17). Pero aparece sin artículo dos veces más (2 Ti 3:1 y Stg 5:3). Una tercera forma es la de ἐπ’ ἐσχάτου τῶν ἡμερῶν (Heb 1:2) y una última es la de ἐπ’ ἐσχάτων τῶν ἡμερῶν (2 P 3:3). El uso en todos estos pasajes tiene, al menos, en primera instancia, una connotación presente.²³

También, este locativo se observa en la literatura apocalíptica judía El Testamento de Benjamín: “Y se levantará en los últimos días un amado del Señor (de la tribu de Judá y Levi), un hacedor de su buena voluntad” (11:2).²⁴

Es en el texto de 4 Esdras 13:18, donde se menciona que están reservados “castigos y penurias para los últimos días”.²⁵ En este marco, George E. Ladd explica que

²³ König, *The Eclipse of Christ in Eschatology*, 5, afirma que la locución “en los postreros días” nunca es usada en el NT para algún período futuro.

²⁴ Charles, *Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament*, 1:360.

“no se puede negar que las Escrituras también enfatizan el carácter negativo de los postreros días, pero es en ellos que Dios ha hablado (Heb 1:2)”.²⁶

Y, puesto que los textos de Hebreos 1:2 y Hechos 2:17 pueden considerarse claves, a fin de entender la concepción de “los postreros días” nos abocaremos a un breve repaso de lo que los eruditos sostienen acerca de estos dos pasajes.

4.1. Hechos 2:17

La conexión de este pasaje con el Antiguo Testamento es inequívoca. Diversos estudios que han rastreado tal vínculo han notado que el profeta Joel no es el único en usar esta terminología.²⁷

Por supuesto, es el mismo texto de Hechos el que nos da su propia interpretación o aplicación. El uso que el apóstol Pedro hace de Joel 2 da a entender que el derramamiento del Espíritu Santo, en sus días, convierte a éstos en los “postreros días”. Tal aplicación le da a este período una cualidad mesiánica o cristológica.²⁸ Por lo tanto, la connotación que esta frase adquiere es de calidad de tiempo más que de cantidad.

4.1.1. Hebreos 1:2

En cuanto al uso de nuestra construcción en este pasaje, König advierte que éste es un hebraísmo que se refiere al fin de un período específico en una connotación *presente* y, por tanto, no se refiere al tiempo del fin.²⁹ F. F. Bruce avanza más diciendo que dicha frase en Hebreos implica una escatología inaugurada.³⁰

De esta forma, el espectro bíblico de la expresión “en los postreros días” muestra ser uno trascendente y abarcador, al punto de que ésta llega a ser un término técnico que los escritores del NT utilizaron para referirse a la era mesiánica o cristiana.³¹ Desde esa perspectiva, tales días comienzan con el primer advenimiento de Cristo y conti-

²⁵ *Ibíd.*, 1:617.

²⁶ George E. Ladd, *The Gospel of the Kingdom* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1959), 138.

²⁷ Escribe Gerhard Pfandl, *The Time of the End in the Book of Daniel* (Adventist Theological Society Dissertation Series 1; Berrien Springs, Mich.: Adventist Theological Society Publications, 1992), 159: “La LXX usa la misma expresión en Isaías 2:2, texto que alude de igual forma a la era mesiánica”: véase también el excelente estudio realizado por Gerald A. Klingbeil, “Looking at the End From the Beginning: Studying Eschatological Concepts in the Pentateuch”, *Journal of the Adventist Theological Society* 11.1-2 (2000): 174-89.

²⁸ LaRondelle, *How to Understand the End-Time Prophecies*, 27.

²⁹ König, *The Eclipse of Christ in Eschatology*, 7.

³⁰ F. F. Bruce, *The Epistle to the Hebrews* (NICNT; Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1990), 46.

³¹ LaRondelle, “The Time of the End and the Last Days”, 32. Véanse Hechos 2:17; Hebreos 1:2; Santiago 5:3 y 2 Pedro 3:3.

núan hasta su segunda venida (2 Ti 3:1) junto con un incremento de condiciones negativas para la iglesia.³²

A la luz de esta concepción apostólica, tanto la era antigua como la cristiana se sobrepone,³³ sugiriendo así, que la primera y la segunda venida de Cristo son una unidad inseparable, sin importar cuántos siglos haya entre ambos eventos. Los dos momentos se pertenecen mutuamente y “forman parte del único e inquebrantable plan de Dios”.³⁴ Y, aunque no se cumplieron todos los detalles de la profecía de Joel 2 en el tiempo de Pedro, la era escatológica a la que este texto se refería, ya ha sido inaugurada por el reinado de Cristo. Los otros detalles de Joel 2 se cumplirán en el fin de la era cristiana, antes de la segunda venida de Cristo.³⁵

4.2. “El día postrero”

El uso de esta expresión nos remite únicamente al evangelio de Juan (6:39, 40, 44, 54; 7:37; 11:24; 12:48). De las siete veces que aparece allí, seis tienen una connotación futura. Cinco son palabras directas de Cristo y la otra, palabras de Marta, la hermana de Lázaro (Jn 11:24). Sólo Juan 7:37 tiene un uso presente, pero como podría esperarse a esta altura de nuestro estudio, tal uso es meramente un recurso narrativo del autor del evangelio.

J. H. Bernard la llama: “una expresión solemne”.³⁶ Y es Hans LaRondelle quien dice que dicha frase “está reservada para designar los eventos apocalípticos de la resurrección de los santos en la venida de Cristo, así como para el día del juicio final de los incrédulos (Jn 12:48)”.³⁷

Resumiendo, entonces, el locativo plural, “en los postreros días”, es:

❶ Usado cinco veces en el NT y en una connotación presente (Hch 2:17; 2 Ti 3:1; Stg 5:3; Heb 1:2 y 2 P 3:3).

❷ El contexto en el que esta frase aparece en el AT y en la literatura apocalíptica judía apunta hacia la era mesiánica.

❸ Por otro lado, aunque en el NT “los postreros días” son presentados junto con su carácter negativo, los apóstoles entendieron que, en ellos, Dios decidió hablarnos “por medio de su Hijo”. Tal concepción apostólica yuxtapone la era mesiánica con la

³² *Ibid.*, también König, *The Eclipse of Christ in Eschatology*, 4-5.

³³ Véase, por ejemplo, George E. Ladd, *The Last Things* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1978), 119.

³⁴ LaRondelle, *How to Understand the End-Time Prophecies*, 58.

³⁵ *Ibid.*, 26-27.

³⁶ J. H. Bernard, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to St. John* (2 vols.; ICC; Edinburgh: T. & T. Clark, 1985), 1:201.

³⁷ LaRondelle, “The Time of the End and the Last Days”, 32 [el énfasis es mío]. También véase Frederick Grant, *Ancient Judaism and the New Testament* (Westport; Conn.: Greenwood, 1959), 74.

antigua. Le da también a esta frase una dimensión totalmente cristológica que se inicia con el primer advenimiento de Cristo y continúa hasta su segunda venida.

Por su parte, la expresión “en el día postrero” es:

❶ Utilizada únicamente en el evangelio de Juan, citando a Cristo y a Marta (Jn 6:39, 40, 44, 54; 7:37; 11:24; 12:48).

❷ De sus siete menciones, seis son de carácter futuro (el día de la resurrección) y sólo una en la connotación presente, debido a su naturaleza narrativa (Jn 7:37).

Expresión	Tiempo aludido por		
	CRISTO	NARRADOR	PEDRO, PABLO, SANTIAGO Y MARTA
“Últimos días”			Pedro, Pablo, Santiago = presente (continúan)
“En el día postrero”	Futuro	Presente	Marta = futuro

Tabla 5: “Últimos días”- “En el día postrero”; diferencia entre sus usos en el presente y el futuro”

Véase esta expresión en los contextos mencionados en la tabla siguiente:

Expresión	Evento escatológico aludido	Aludido por
“Últimos días”	▪ Hch 2:17 = cumplimiento primario y parcial del derramamiento del Espíritu Santo	Pedro
	▪ 2 Ti 3:1 = tiempos peligrosos	Pablo
	▪ Stg 5:3 = tiempo de inutilidad de las riquezas en vista de la segunda venida del Señor	Santiago
	▪ Heb 1:2 = tiempo del ministerio de Cristo por el cual Dios se comunica	Autor de Hebreos
	▪ 2 P 3:3 = tiempo en que la gente se burla de la esperanza de la segunda venida	Pedro
“En el día postrero”	▪ Jn 6:39, 40, 44, 54; 11:24 = día de la resurrección	Cristo, Marta
	▪ Jn 12:48 = día del juicio	Cristo

Tabla 6: “Últimos días” - “En el día postrero”; su uso en contextos escatológicos”

5. CONCLUSIÓN

El uso consistente de las expresiones analizadas en este estudio nos permite hacer las siguientes conclusiones:

❶ El hecho de usar el adjetivo antes del sustantivo (función predicativa) en las expresiones “aquel(los) día(s)” y “postrer(os) día(s)” nos dice que los autores bíblicos deseaban enfatizar este título en su sentido cualitativo más que en el cuantitativo (su duración).³⁸

³⁸ Sobre el uso cualitativo, véase LaRondelle, “The Time of the End and the Last Days”, 27. Sobre la función del adjetivo *ἐκεῖνος* y el uso del caso locativo en cláusulas temporales, véase A. T. Robertson, *A Grammar of the Greek New Testament*, 708 y 522, respectivamente.

② En cuanto a la construcción “aquellos días”, ésta sólo es usada para referirse al futuro, por Cristo, a diferencia del uso presente que le dan los evangelistas.

③ Cuando las expresiones “en aquel día” y “en el día postrero” son usadas en singular, su connotación puede ser presente o futura. Por lo tanto, el número no determina su tiempo, el que lo hace, más bien, es quién la usa. Así, cuando la expresión “en aquel día” es usada por Cristo y por Pablo, se refiere, escatológicamente hablando, al tiempo futuro, pero cuando es usada por los narradores, su connotación es presente.

④ Cuando es usada por Cristo o por Marta (la hermana de Lázaro), la expresión “en el día postrero” también se refiere al futuro escatológico, pero al presente cuando es usada en su carácter narrativo.

⑤ La expresión “el fin del mundo” sólo tiene un uso futuro-escatológico.

⑥ En cuanto a los “postreros días” y “consumación de los siglos”, estos sólo tienen un uso presente. Sin embargo, “en los postreros días”, debido a su carácter cristológico, describe un período que se inició en el tiempo presente de los discípulos, pero que continúa hasta nuestros días, esto es, en el tiempo del fin.³⁹ Por tanto, desde esta perspectiva, y puesto que el Mesías ha venido, y ahora es el exaltado Señor de todo, su segunda venida debiera ser siempre considerada como inminente. “Así sea, ¡Ven, Señor Jesús!”

³⁹ LaRondelle, “The Time of the End and the Last Days”, 33: “El tiempo del fin constituye la última fase de la era cristiana y, por lo tanto, la última fase de los postreros días”.